

à tanta luz me deslumbro.
Tent. Yo si, aunque de verlo queda
abforto, elado, y confuso.

Huyamos de aqui, que viene
en su amparo todo junto
el Cielo, y para otros guarda
este soberano hurto. -- *Vanse.*

*Sale en un carro triunfal la Virgen;
desuerte, que quede entre la Imagen de
bulto, y San Ildefonso, y que pueda to-
car à vno, y à otro, y trae
una Casulla.*

Virg. Ildefonso: *Ild.* Gran Señora;
desate con fuego puro
mi voz vn Angel, que estoy
en vuestra presencia mudo.

Virg. Ildefonso, desta suerte
agradesida me juzgo
à tu deuocion, y zelo:
con Real aparato, y triunfo
vengo à premiar de mi mano
de mi pureza el estudio.
Este vestido, en quien es
todo el Sol vu Aitro obscuro;
recibe, porque à mi fiesta
salgas galàn, que procuro,
como Dama celebrada;
que te vistas à mi gusto.

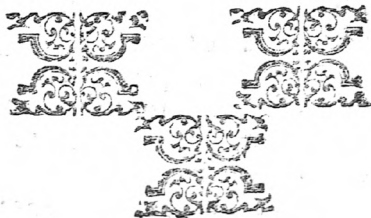
Ponele la Casulla,

Y vos, ò Retrato mio,
en quien, como en cristal puro;
me estoy mirando à mi misma,
que sois mi mejor trassunto;
dadme los brazos, pensando
que son presagios, y anuncios
de despedida: que aunque
siempre en mi presencia os juzgo,
conviene, Retrato mio,
estar algun tiempo oculto;
y tambien me parezcai
en padecer en el Mundo
miserias, necesidades
de destierros, è infortunios!
Que tiempo vendrà de veros
en mis reverente culto,
siendo vuestra gran Capilla
vn milagro sinsegundo.

*Tocan chirimias, cubrense todas las
apariencias, y sale
Payo.*

Payo. Y aqui el Poeta, señores;
à quanto en su origen supo,
dà fin; y passando años
el Sol por dorados rumbos;
con otras gentes, y tiempos,
otros trages, y otros usos,
à su perdida infelize
combida al Acto segundo;

FIN DE LA PRIMERA IORNADA.



JORNADA SEGUNDA!

PERSONAS.

Aben Tarif, Moro;
 Theodosio, Viejo,
 Iñigo.
 Rodrigo.
 Godman, Alcaide;
 Ali, gracioso.
 Muxa.

Doña Sancha;
 Elvira.
 Luna.
 Soldados Godos;
 Mujeres Godas;
 Moros.
 Músicos;

Descubrese el teatro; que será de lienzos de mu-
 valla, y aparecen en lo alto Iñigo, Rodrigo, Teo-
 dosio Viejo, y Godman Alcaide; suena un clarín,
 y por lo baxo sale Aben Tarif,

Moro negro.

Teod. Azia el muro và llegando!

Iñig. Notable resolucion!

Rodr. De paz levanta pendon?

God. Pues respondedle, mostrando

igual valor. Tarif. Hà del muro?

Godman. Què quieres? Tar. Si hablarte puedo;
 escucha, Imperial Toledo,

que tu bien, y honor procuro.

Yà sabes, inmortal Ciudad de España;

viuo Solar de su mejor nobleza,

à quien el Tajo, que tus plantas baña;

granos de oro tributa por grandeza:

ya sabes, ò Catholica montaña,

deste Imperio Metropoli, y Cabeça;

que huyendo de mis manos el castigo;

en campos de Xerez murió Rodrigo.

Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente

Godo, que, sin primero, ni segundo;

los candados abrió intrepidamente

à la cueva fatal de Recifundo,

donde viò los prodigios claramente,

que en diluvios de sangre llora el Mundo;

con

con tanto horror, que el Sol entre sus rayos
eclipses padeciò, temió desmayos.
Yà sabeis que la causa lastimosa
de la tragedia que llorais en vano;
fue de Florinda la Deidad hermosa,
à quien Caba ha llamado el Africano;
porque ofendida de la rigurosa
fuerça del Rey, à tanto honor tyrano,
hizo que Don Iulian favor pidiesse
al Miramolin, y èl se le diesse.
Hecha la liga, pues, y dando passo
à nuestros esquadrones, quando en luzes:
tremulas, muerto el Sol, llega al Ocaso,
entramos por los campos Andaluzes:
desprevenida España del fracaso,
sobre las torres de doradas Cruces
nuestros pendones viò, con tal fortuna;
que estuvo llena su menguante Luna.
Admirado Rodrigo de la nueua,
jura arrogante, barbaro blasona,
que ha de vencer los hados de la cueva;
y sale con su Exercito en persona:
el misero esquadron que à morir lleva,
passando por los campos de Archidona;
llega à Xerez, y alvergue les promete
la orilla del sagrado Guadalete.
Aqui, puestos los Campos frente à frente;
la señal cada vno ha deseado,
bien así como el can, quando impaciente,
viendo la presa, gime, si està atado:
suena el clarin, y el animo valiente
sale de las prisiones en que ha estado,
tan veloz, que del golpe al horror fuertè;
tembiò la vida, y desmayò la muerte.
Travada dura la campal batalla,
no desde que del carro de Faetonte
sale el Sol de zafir à la muralla,
y entra el Sol de zafir al Orizonte:
mas que ocho vezes al salir los halla,
y ocho los dexa fatigando el monte.

La Virgen del Sagrario.

sin que haga treguas la mortal porfia,
 naciendo el Alva, ni muriendo el dia;
 En fin, cañado yà Marte sangriento,
 de partir igualmente la vitoria,
 hizo el rio Christiano monumento;
 donde caduca yaze su memoria:
 de humana sangre vuestro Rey sedientó;
 por no ver celebrar tan alta gloria,
 pica el bridon, y en èl desaparece,
 donde la humana pompa desvanece.

Porque se dize que desesperado,
 con rabia, con rigor, y con despecho;
 en vida en vna tumba sepultado,
 vioras se alimentan en su pecho:
 dellas el coraçon despedazado,
 tarde llora, con causa, y sin provechos;
 que no ay miseria, ò lastima ninguna,
 que pueda enternecer à la fortuna.

Los Moros vitoriosos dignamente,
 y yo mas, que los Moros, vitoriosos;
 por ser Tarif, Etiope valiente,
 compañero de Muza valeroso:
 de laurel coronè mi adusta frente;
 porque en tantas conquistas animosó;
 llegando hasta el Alcazar de Toledo,
 no vi el semblante palido del miedo.

Dende, si no os rendis à buen partido,
 qual os estè mejor, pues necessita
 del el valor, y à mi poder rendido;
 no me entregais vuestra mayor Mezquita;
 porque en ella mi Luna he prometido
 coronar, probareis como os la quita
 mi braço altivo: mi venida es esta,
 y solo hazerlo espero por respuesta.

Godm. Escucha, Aben Tarif, hijo arrogante
 del Sol, cuya soberuia, cuyo nombre
 en la tostada Zona de Levante
 nació de alguna fiera, porque assombre
 ver la naturaleza, que inconstante
 quiso hazer vna fiera, y hizo vn hombre;
 oye;

oye, y sabrás que con mis voces puedo
darte horror, si hablo en nombre de Toledo;
No digo yo que no podrás vencernos,
pues con tan numeroso Campo vienes,
que si llegasses en la Vega à vernos,
mil hombres para solo vn hombre tienes:
no digo que podrèmos defendernos,
puesto que con el hambre nos preuienes;
cuchillo, que al romper vida tan corta,
parece que se afila en lo que corta.

No digo que no estamos demanera;
que llegando à los vltimos extremos;
luchando à braços con la muerte fiera;
nosotros à nosotros nos vencemos:
no digo, Aben Tarif, que no te espera
la gloria que lloramos, y perdemos;
mas solo digo que en Toledo solo
tienes mas que vencer, que en todo vn Polo;

Que así como con armas, ò con fuego
dando vna herida à vn cuerpo, retraida
la sangre que huye della, acude luego
al coraçon, que es centro de la vida:
así, sintiendo España el golpe ciego
de vuestra mano, huyendo de la herida
su mejor sangre, acude à esta Campaña,
porque es Toledo el coraçon de España;

En ella estamos sin defenfa alguna,
y porque no blasones que has vencido;
(quando solo nos vence la fortuna)
porque braço de Dios derecho has sido;
sabe, que no hallaràs arma ninguna
que el passo te defienda; que advertido
el traydor que nos vende, osado, y fiero;
todas las armas nos quitò primero.

Entra, alluela, destruye, quema, tala
Ciudad, campaña, montes, valles, riscos;
derriba, postra, humilla, mide, iguala
muros, torres, almenas, y obeliscos:
arroja, vierte, vibra, escupe, exala
rayos, iras, y azotes Berberiscos,

La Virgen del Sagrario.

que antes sabrán morir à vuestras manos;
que se sepan vencer los Toledanos.

Tar. Grande valor! resolucion estraña!

God. Por animarte, assegurarate puedo
que el Miramamolin no es Rey de España;
hasta que llegue à serlo de Toledo.

Tar. Pues què esperança vuestro orgullo engaña?

Godm. No conocer nósotros lo que es miedo,

Tar. Y no ay partidos? *Godm.* Si.

Tarif. Quales? *Godm.* La muerte.

Tar. Pues Toledo, yà buelvo à obedecerte:

*Vase Tarif, y los suyos, tocan caxas; y
dizen las mugeres.*

Elui. Acetense los partidos.

Godm. Què nueuo rumor es este?

Inñg. Acude à saber lo que es;

*Quitanse del muro, y salen por abaxo
las mugeres.*

Sanch. Las condiciones se aceten?

Eluir. En esta publica plaza
sola, Doña Sancha, puedes
hablar en nombre de todas.

Sanc. Oid, Toledanos fuertes.

Salen los Godos.

Godm. Què es esto?

Sanch. Ilustre Godman;
generoso descendiente
de aquellos primeros Godos
Conquistadores valientes
de España, noble Caudillo
de Toledo, pues oy eres
por ausencia de Rodrigo,
Virrey, Alcaide, y Teniente;
Valerosos Toledanos,
sobre cuyos ombros fuertes
el grave peso de vn Cielo,
ya declina, ya fallece.
Cavalleros Ciudadanos,
ilustre nobleza, y plebe,
piadosamente escuchad,

atended piadosamente;
que por mi en nombre de todas
os hablan vuestras mugeres;
La sentencia de los Cielos
ya decretada, no tiene
apelacion, que no es
justo Tribunal la muerte:
Y siendo asi, que ellos mismos
nos castigan, pues no puede,
sino la mano de Dios,
destruir tan brevemente
la Corona mas altiva,
la Fuerca mas eminente;
la mas defendida Plaza,
y la Provincia mas fuerte:
El rehusar este castigo,
parece (es verdad) parece
que es quitarle de la mano
el poder con que nos vence;
vara con que nos castiga,
y azote con que nos hiere.
Direis que no lo es, supuesto
que yà rendis obedientes
à sus venganças las vidas,
victimas llegando alegres;
tropezando vnas en otras
à las aras de la muerte,
sin atender à que es
desesperacion valiente;

y nõ es Ca tholico quien,
 porque quiere morir, muere!
 Determinarte à morir
 es valor, mas no es prudente;
 y en esta parte el honor,
 ni os perdona, ni os absuelve:
 Què honor serà con morir
 dexar tan infamemente
 (què gran desdicha!) en poder
 del Moro vuestras mugeres?
 Serà bien, por estorvar
 que esta mano me dè muerte;
 matarme yo con estotra?
 pues esto mismo os sucede,
 si por adquirir honor,
 os desesperais de suerte,
 que por defender el vuestro;
 cobardes, y descorteses
 perdeis el nuestro, que es
 perder vuestro honor dos vezes.
 Què infamia à los venideros
 siglos la fama os preuiene,
 porque os rendisteis? Toledo
 tiene por ventura, tiene
 priuilegios de fortuna,
 para auer de vencer siempre?
 De quantas vezes sus hijos
 se adornaron de laureles,
 perderà el lustre, por vec
 trocada vna vez la suerte?
 Quanto es mejor cruzar oy
 los braços al inclemente
 golpe del hado, dexando
 que nos doble, y no nos quiebre;
 que no que arrancando todas
 las raizes, no nos quede
 valor para sacudir
 otra vez la altiuua frente?
 Si al Moro le entregais oy
 la Ciudad, y los averes,

no le entregais el hono?
 que son los méjores bienes;
 Apoderefe de todos,
 como à nosotros nos dexe
 viuir entre ellos cautiuos,
 pobre, y miserablemente.
 Con esto, la Religion
 durarà en nosotros siempre;
 y por dicha, vendrà tiempo
 en que nuestros descendientes
 bueluan à poner la Silla
 Catholica en sus doseles.
 Que teniendo cada dia
 sus mismas ruinas presentes,
 seràn vn despertador,
 que sus desdichas acuerden:
 lo qual no sucederà,
 si de todo punto viene
 à faltar la sangre Goda.
 Y otro argumento mas fuerte:
 morir oy, por no mirarle
 en cautiuerio, parece
 que es faltarnos el valor,
 colericos, è impacientes;
 para sufrir las desdichas.
 Ea Christianos valientes,
 ea fuertes Toledanos,
 la Fè en nuestros pechos reyne;
 vençamos nuestra fortuna,
 desmintanos nuestra suerte,
 abrafe el rayo las Torres,
 que à sus Esferas se atreuen,
 no los lirios que se humillan;
 arranque el raudal valiente
 la encina que se resiste,
 no el junco que se le ofrece
 mezclados con los Arabes,
 aunque miserablemente,
 viuiremos, sin salir
 de nuestras mismas paredes:

Que como juntos vivamos,
no ay mal que nos atormenté;
desdicha que nos persiga,
daño que nos desconfeue,
calamidad que nos vença,
ira que nos atropelle:
advirtiendoy, Toledanos;
que tiempo trás tiempo viené;

Elu. Qué respondeis? qué dezis?

Tod. Que los partidos se acerren.

God. Escuchadme à mi. *Sac.* Di presto,

God. Si los Alarbes no quieren
dexarnos en nuestra Ley?

Sanc. Entonces será la muerte
mas dichosa, pues será
por la Fè, que ha de estar siempre
en nuestros pechos, que es alma
de la Toledana gente.

Col. Pues con esta condicion;
saldrè al campo breuemente
à tratar de los partidos:

Tocan caxas roncasy:

Pero qué rumor es este?

Sanc. Caxas destempladas fueran,
y detrás de mucha gente,
vestido de vn sacoy, Urbano
nuestro Arçobispo se ofrece;
descalços los pies, y en ombros
vn atahud, desta fuente
và marchando sobre el muro;
hasta llegar à la puente.

Vno dër. A Dios, Padres de la Patria.

Otro dër. A Dios, Patrones valientes.

Otro dër. A Dios desterrados Hijos.

Teod. dër. A Dios, Capitanes fuertes,

Salte Teodosio.

God. Teodosio, señor, qué es esto,
que dando suspiros vienes,
regando estas nobles canas?

Teod. Escucha, señor, si quieres

saber la mayor desdicha;
que eleua, admira, y suspende;
Nuestro gran Prelado Urbano;
mirando y à tan presente
nuestra desdicha, previno
Religioso, altivo, y fuerte;
desta Troya Castellana
escapar con zelo ardiente
los verdaderos Penates,
Reliquias que en ella tiene;
Y hecho vn Eneas de Dios;
sobre sus ombros valientes
à la Imagen del Sagrario
lleuaua secretamente,
porque en tan grande desdicha
à las manos no viniesse
de los Moros; y al tocar
la Puerta, que comunmente
llamamos, de los Perdonez,
por infinitos que tiene
desde el dia venturoso
que entrò por ella la Fenix
de la Gracia à visitar
à su Capellan, y à verse
en su Espejo, y su Retrato;
que tanto se le parece.
Enfin, al llegar aqui,
elado el pie se suspende;
inmovil el cuerpo queda;
y dar vn passo no puede;
porque la Virgen Diuina
desamparados no quiere
dexarnos, sino quedarse
à padecer igualmente
nuestras penas, que hasta en esta
Toledana se parece.
Viendo Urbano este milagro,
à su mismo Altar la buelue,
y pobiendo en vna caxa
los cuerpos que no refuelue

la tierra en primer materia
de ceniza, y polvo leve,
de vna Leocadia, y de dos
Eugenios, y de vn prudente
Ildelfonso, para Oviedo
fale, y la confusa gente
con afectos significa
lo que sus ausencias fiencé.

Godm. Yà en vn barco por el río
và el Pastor con ellos, plegue
à los Cielos, que seguro
de las venganças aleues
de los barbaros, à Oviedo
el piadoso Urbano llegue.

Sanch. Aquí solamente el llanto
es quien explicarse puede. *Vase.*

Elu. No es retorico el valor,
quando el dolor enmudece. *Vase.*

Rodrig. Qué desdicha! *Vase.*

Iñig. Qué rigor! *Vase.*

Teod. Qué sentimiento! *Vase.*

Godm. Y qué muerte!

Como, Padres de la Patria,
es posibles que la dexen
vuestras personas desnuda
del bien que en vosotros tiene?
Mas vos, Virgen soberana,
à quien tal fineza debe
Toledo, dadme licencia
para que pueda atreverme
à dezir, que he de ocultaros
de aquesta barbara gente;
y hasta entonces en mis penas
valedme, Virgen, valedme. *Vase.*

*Sale Ali Moro, como recatandose,
y trae vna bota.*

Ali. En hora bona venir.

Al à conquistar el terra
que tan bon licor encerra;
porque beber es viuir.

Part. 2.

Aora darne vn Crestianillo
catiuo, porque le diera
pan, aquesta bota entera
desto que liamar vinilio;
y ando buseando vn lugar;
que colto, y secreto sea,
porque Mahoma no vea
beber à Ali, que mandar
en su Alcoràn, que ningun
beber vino; y yo no sè
por que mandar, si no fue
por lo que ha pensado algun;
con que yo Ali me acomodo,
y es, que Mahoma quere
que nadie vino beber
por beberlo Mahoma todo;
y así, bolarle imagino:
è si no poder, es llano
que Ali tornarse Chrestiano,
por no mas, que hartar de vino;
Aora tolo verte aqui,
que cerrada el porta està
de la tienda, y no podrá
acchar Mahoma alli. *Bebe.*

O qué licor! qué vn sarmento
feco, fraco, y solo, sepa
hazerse à vn anilio cepa;
è vna cepa hazerse cento.
Cento cepa à mirar llego
poblar vn campo gentil,
hazer à otto anilio mil,
cen mil à otro anilio luego:
Con causa venir hambrento
el Moro de su poder,
si el Chrestianillo tener
ranta hazenda en vn sarmento:

Cae en el suelo, y sale Luna, y Tarif.

Tarif. Al muro de la Ciudad,
como te digo, lleguè,
y con el Alcayde hablè.

R 3

Luz.

Lun. Què loca temeridad!
Tar. No fue, que la Magestad
 de tu beldad soberana
 busco, Venus Africana;
 y por esto quise ir
 à Toledo à prevenie
 como entrar à la mañana.
 Otras Ciudades ganè,
 y en ellas, Luna, pudiera
 coronarte, pero fuera
 poca gloria à tanta fè:
 sola esta filla, que fue
 el dosel, y la fortuna
 Castellana, es oportuna
 para ti: centro Español,
 eclypsate vuestro Sol,
 que vâ à presidir mi Luna.
Lun. No quiero mas Magestad,
 que reynar en tu alvedrio,
 como esse Imperio sea mio,
 Corte de la voluntad,
 mas bien, mas felicidad
 no estimo; en esto recelo
 que tengo vn Cielo en el suelo;
 y en justa razon lo fundo,
 pues si el cuerpo es breve Mundo,
 el alma es pequeño Cielo.
Al. Valedme Mahoma, amen,
 què de luzes se divisan:
 los pies pisan, y no pisan,
 los ojos ven, y no ven.
Tarif. Quien està aqui?
Al. Ali, finior.
Tarif. Què es esto, Ali?
Al. Alâ saber;
 canto mi alcançar à ver,
 se me andar al rededor;
 canto mi ir à habrar, lo yerro;
 me huir canto el mano toca,
 margarme mucho la boca,

è saberme todo à hierro:
 el lengoa gordâ tener,
 è mil arrobas pesar;
 me no la poder mandar;
 ni ella pode obedecer:
 Esto es esto, bon despacho
 he para dezirlo en breue,
 me parece que esto debe
 de fer que Ali estar borracho:

Tar. Has bebido vino? *Al.* Si.

Tar. Pues di, como lo bebiste?

Al. Así. Bebe.

Tar. Y donde el vino viste?

Al. En esta bota lo vi.

Tarif. Quando lo hallaste?

Al. Responde

mi voz, que aquesta mañana;
 que es dezir de bona gana
 el como, el cando, y el donde;

Tarif. Quien te lo diò?

Al. Vn bon Chrestiano.

Tar. Tu para què lo tomaste?

Al. Para beber, y esto baste.

Tarif. Por què?

Al. Aquello estar mas liano,
 porque me saber rebien;
 con lo qual mi ha respondido;
 porque saberlo has querido,
 por què, para què, y con quien;

Tar. Si Mahoma te ofende:

Al. Ofenda

que como el vino no coma,
 mas que se ofenda Mahoma.

Tar. Blasfemo, sal de la tienda.

Lun. De escucharle no te ries?

Tarif. Perro Ali.

Al. Ser perro Ali?

pues muchos estàn aqui,
 que se holgàran ser Alies.

SHENA. CAXA, y trompeta.

Tar. Què bastarda trompeta,
y ronca caxa temerosa inquieta
nuestro Exercito altiuo, y vitorioso?

Sale Muza.

Muz. Aben Tarif? *Tar.* O Muza valeroso;
què es esto? *Muz.* Que han abierto
la Ciudad, y marchando con concierto
vna Tropa ha salido,
al son de las trompetas. *Tar.* A partido
se quieren dar sin duda,
que la desdicha los consejos muda.

Muz. Vna blanca vandera,
que es nube de los vientos lifongera;
de paz hizo señal primero al muro,
y llegan con la fee deste seguro.

Tarif. En mi tienda esperèmos,
y porque iguales oy no nos mirèmos;
sentèmonos los tres; y quitad, ola,
las almohadas que sobran: beil! Luna,
yà se vâ mejorando mi fortuna.

Sale Godman, y Soldados.

God. Aben Tarif dichoso,
hermosa Luna, Muza valeroso,
salud os dèn los Cielos soberanos.

Tar. Salud tengais tambien, Godos Christianos:

Godm. De parte de Toledo
de paz te vengo à hablar.

Tarif. Atento quedo,
yà tu voz no ay que espere:

Godm. Si ay, que Toledo, mientras estuviere
en pie, no puede hablar, porque es debido
honor que mensageros han tenido;
y oy à mi, por Ciudad, y mensagero,
asiento se me debe lo primero,

Tar. Pues aqui no le tienes,
en pie podràs dezir à lo que vienes;

Godm. Si tengo, viae el Cielo.

Tarif. Asiento tienes? *God.* Si.

Tarif. Qual? *Godm.* Este suelo,
que como estè sentado,

La Virgen del Sagrario.

de ventaja la alfombra del estrado
 te doy. *Tar.* Y poco yerra
 esta resolución, pues à la tierra
 te arrojas para hablarme;
 que es dezir, que ya vienes à adorarme;
 y confessarte à mi poder rendido:
 si yà, Godo, no ha sido
 que muerto de temor, viendome ayrado!
 de ti mismo, cadaver, te has tomado
 en esta tierra dura
 medida para hazer la sepultura;

Godm. Es verdad, solo esto
 à tu rigor, y à mi valor confieso;
 pues à mi sepultura me he arrojado;
 diciendo así, que morirè de honrado
 antes, que ver mi autoridad perdida,
 que el honor es otra alma de otra vida:
 por infinitas leyes
 tiene Toledo assiento entre los Reyes;
 y yo. *Tar.* Detente, espera;
 tu Rey te diera assiento: *God.* Si le diera!

Tar. Ola? *Lun.* No le dës muerte.

Muz. Modera el rigor fuerte.

Tar. Ola? *Lun.* Señor.

Tar. Què mal auçis juzgado! *Salen Moros.*
 traed aqui mas almohadas, en mi estrado
 te assienta, illustre Godo;
 que si tu mismo Rey te diera assiento;
 como el honrarte intento,
 por parecer desde oy tu Rey en todos
 que tu Ciudad no ha de perder por mia
 el lustre, honor, y gloria que tenia,

Lun. Mi sospecha fue mucha.

Tar. Sientate. *Godm.* Ya lo estoy!

Tar. Profigue. *Godm.* Escueha.

Toledo, Ciudad fuerte,
 atenta à los ymbrales de la muerte;
 sus ruinas pretendia,
 mas viendo que en archivos de la fama
 la desesperacion no es valentia,

y vna desdicha otra desdicha llama,
por esperar constante
quantas han de venir en adelante,
sin esconder la cara à la primera,
pues rostro à rostro todas las esperas
ya su orgullo rendido,
por mi se viene à dar à buen partido,
si à guardar te dispones,
Tarif, deste papel las condiciones;

Tarif. Ve leyendo, que nada
pienso negarte, que por ver postrada
essa rustica esfera,
mi muerte, viue Alà, te concediera?

Godm. Piden primeramente,
que en su Fè han de viuir seguramente;

Tar. Prosigue, no te turbes, ni alborotes.

Godm. Què han de tener Iglesias, Sacerdotes;
con Diuinos Oficios,
donde han de celebrar sus Sacrificios:

Tar. Todo se lo concedo, què mas quieress?

God. Tràs la Fè và el honor, de sus mugeres
nunca se han de apartar, y mano, ò labio
no ha de hazerles jamàs en la honra agrauio;

Tar. Tampoco te lo niego.

Godm. Tràs la Fe, y el honor se sigue luego
la hazienda. *Tar.* Sus averes
tengan tambien: Christiano, què mas quieress?
pide mas, que esto es poco,
para darme à Toledo; yà estoy loco
de contento, mezclados
los Christianos viuid nobles, y honrados
con Arabes, guardando sin vltirage
la antiguedad de vuestro gran linage.

Godm. Pues porque al Mundo assombre;
publicaràn su honor con este nombre
Mistiarabes, Tarif, que desir quiere,
mezclados con los Arabes. *Tar.* Y esperè
la fama, que han de ser los Toledanos
nobles, por ser Mistiarabes Christianos;

God. Dexa, pues, que mi boca

La Virgen del Sagrario;

bese la tierra que tu planta toca,
 y yà por mi postrada
 la Ciudad, à la Aurora haràs la entrada;
 que ya la noche baxa
 embuelta en essa lobrega mortaja,
 llorando mi fortuna,
 y Virreyna del Sol, sale la Luna:

Tar. Levantate, Christiano. *God.* A tus pies puesto;
 tu mano he de besar. *Tar.* Pues como es esto:
 no veniste arrogante,
 como buelves humilde? *God.* No te espante
 ver, Tarif, las mudanças con que viuo,
 pues vine libre aqui, y bueluo cautiuo.

Vase Godeman, y los Soldados Godos.

Lun. Llorando vâ el Christiano,
 consuelale, Tarif. *Tar.* Consuelo vano
 ferà qualquiera aora,
 que yà èl tiene consuelo; pues que llora:
 y pues que la fortuna determina
 sacar vna vitoria de vna ruina,
 gozese el Africano
 del llanto, y del rigor del Toledano:
 En essas tiendas varias
 se enciendan repetidas luminarias,
 llenas de luzes bellas,
 hermosa emulacion de las Estrellas:
 tanto, que la humillada
 Toledo, a tantos rayos deslumbrada,
 à cada luz ardiente
 juzgue cometa vil, fatal serpiente,
 que los vientos describe,
 donde con fuego su tragedia escribe.
 Trompetas, y clarines
 llenen de dulces ecos los confines,
 adonde el Austro inspira, el Noto sopla;
 y haga fiestas la gran Constantinopla.
 Mas para què preuengo
 mas fiestas, que las mismas que yo tengo?
 Salga mi Luna bella,
 y no harà falta la mayor Estrella:

abrafe con sus ojos,
 feràn las luminarias sus despojos,
 hable, y feràn sus voces
 fufpenfion de los Zefiros velozes,
 pues no ay Deidad alguna,
 que no fe efconda al refplandor de Luna: *Vanfe.*

Sale Godman, y Godos con vna hacha encendida.

God. En el horror de la noche,
 pisando sombras lleguè,
 de los tres acompañado,
 hasta el Templo, entrad en èl,
 y con tan grande fecreto
 poned en tierra los pies,
 que aun el viento no nos fienta,
 porque noticia no dè
 de que aqui nos efcondèmos;
 cerrad las puertas despues,
 y quedèmos aqui solos.

Teod. Què es lo que quieres hazer?

God. La mas piadosa crueldad,
 y la piedad mas cruel,
 que en vn Catholico pecho
 pudo introducir la Fè.
 La mas temeraria accion,
 que me ha dictado la ley
 de Chriftiano, y Cavallero:

Descubre el Altar de Nuestra Señora.
 y antes que sepais lo que es,
 en estas Diuinas Aras
 juramento aveis de hazer,
 que en ningun tiempo el fecreto
 deste caso reveleis.

Todos. Si juramos. *Godm.* Pues agora
 efuchadme: Yà sabeis,
 iluftrès deudos, y amigos,
 que mañana el Moro infiel
 nos pone foberuiamente
 sobre la cerviz el pie.
 Yà sabeis que esta Divina

Patrona quifo tambien
 como Madre de la Patria;
 quedarfe aqui à padecer
 nueftras penas, y defdichas:
 yo quiero piadoso, pues,
 correfponder à fu amparo,
 agradecido, y cortès:
 porque la que mereciò
 entre fus braços tener
 fu original, de otros braços:
 no llegue à verfe romper:
 porque què fuera (ay de mi!)
 ver fu roftro hermoso, y fiel
 retrato de la hermafura,
 de quien fue el Cielo pincel,
 roto, herido? aqui el dolor
 me anega, aqui el llanto fue:
 para mi pecho vn cuchillo,
 para mi cuello vn cordel:
 y pues que no ha de falir
 del Templo, amigos, en èl
 efcondamos, a la Virgen
 del Sagrario, fin temer,
 pues juramos el fecreto,
 que el Moro llegue à saber:
 jamàs el rico teforo
 de que ya es dueño tambien:
 Esta Iglesia tiene vn poco,
 y vn arco labrado en èl
 de ladrillo, que antes de agora
 lo preuine, y regiftrè
 con cuidado, donde puede
 ocultarfe, y luego hazer
 que tierra, y loffas la boca

disimulén, hasta que
los Cielos, compadecidos
de este destierro cruel,
rompan la mina del fuego;
que oculto en su centro vè
la Tierra, nunca mas rica,
que con tesoros de Fè.

Teod. Ilustre Godman, aquí
què te podrá responder
quien solo en tan justa acción
ha sabido obedecer?

Sube al Altar, y descende
la Imagen, pues que ya vès
que secreto, y prisa important

Godm. Y quien se podrá atreuer
à poner desvanecido

sobre aquella Ara los pies?
A los braços, que en sus braços
han merecido tener
la Emperatriz de los Cielos,
quien ha de atreuerse? quien?

Teod. La Fè de vn Godo Español;

Godm. Pues atrevalè mi Fè.

Va subiendo Godman.

Perdonad, Virgen Divina,
si atrevido, y descortès,
mientras arde, y no se quema;

llega à la Zarça Moyses:

dadme licencia que os toque;

humano Atlante serè

de dos Cielos, pues llevais

en los braços esta vez

vos el vno, y yo los dos,

porque se mire en los tres;

que siendo Madre de Dios;

de pecadores tambien

lo sois; y si como Madre

de Dios, acudis à el

à sacarle del peligro;

y como Madre despues

de pecadores, dexais
que oy os libre el que lo es
recibiendo como de hijo
este servicio, en que vèn
los Cielos al pecador
tan honrado à vuestros pies;
que recibis su favor;
si bien, indigno esta vez,
pues yo os libro à vos, Señora;
y vos le librais à el:

Vala bajando.

Venid, venid à mis braços;
ved, Virgen hermosa, ved
que importa que vais huyendo
de otro Faraon cruel:

otro Nabuco ha venido,
diuina, y hermosa Esther;
y oy à Babylonia vais
cautiva con Israel:

pero no, que aun mas rigor
oy aueis de padecer,

pues cautiva, à vn calabozo
vais, que es nube, y es cancel,
que los rayos de la luz
à la luz no dexa ver.

A vn poço, Señora, vais;
ved, Virgen hermosa, ved
què hospedage os dà la Tierra;

vos empoçada, mi bien?
vos empoçada, Señora?
Mas què mucho, si teneis
en vuestros braços pendiente
al inocente Ioseph?

Sepulcro que no tuvisteis
en vuestro transito, es bien
que oy le tengais: ay de mi;
hable con enmudecer
el alma, porque no puede
hablar la lengua mas bien.

Teo. A todos vuestros deuoros

nos dad à besar los pies.

Rod. Aunque estuviera de marmol
fabricado nuestro ser,
para imprimirse en el marmol,
el dolor fuera sincel.

Tñig. Y no fuera, Reyna hermosa;
esta la primera vez,
pues en marmol vuestras plantas

hazen señales tambien.

Teo. Yo os tengo de ir alumbrando,
vamos desta suerte, pues,
arrastrando por la Tierra.

Godm. Para quando, Cielos, fue
eclypsar de vuestros Astros
vno, y otro roscier:

Para quando, para quando
es el rasgar, y romper
con rayos vuestras Esferas:

Enlutad, obscureced
vuestros Orbes cristalinos;
atronad, gemid, hazed

sentimientos: Serafines,
como aora enmudeceis,
que al entierro de la Virgeri
mas sentimiento no hazeis?

*Van todos con la Imagen en process'on,
y vocan dentro cajas destempladas.*

y despues canta la musica.
Mus. O como està la Ciudad
sin consuelo, y sin placer!
ò como yaze postrada
la altiua Ierusalen!

Godm. Vozes de los Cielos son;
què justamente, què bien
suena agora Ieremias,
llorando à Ierusalen!

Esperad, mortales, què està
diuina tragedia veis,
el tiempo en que ha de triunfar
de Babilonia Israel:

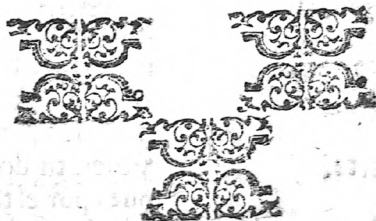
que al gran Teatro del Mundo
combida para despues.

la fama, donde gloriosa
el postret Acto ha de ver
desta Reyna; pero en tanto,
lloren los ojos que ven
tanta ruina: dulces voces;
llorad, cantando otra vez:

Bueluna a cantar.

Mus. O como està la Ciudad
sin consuelo, y sin placer!
ò como yaze postrada
la altiua Ierusalen!

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA



JORNADA TERCERA.

PERSONAS.

El Rey Don Alfonso el Sexto.
 Don Bernardo Arzobispo,
 Don Nuño.
 Don Vela.
 Iuan Ruiz.
 Domingo, Asturiano.

La Reyna Doña Constança.
 Selin, Moro.
 Ramiro.
 Quatro Pajes.
 Damas.
 Musicos.

Descubrese el Teatro, que será todo de tafetanes, tocan atabalillos, y chirimias, y debajo de vn dosel estaran el Rey Don Alfonso, y la Reyna Doña Constança, con Coronas, y Cetros; à vn lado todas las Damas, y al otro Ramiro, Nuño, Don Vela, Iuan Ruiz, y detrás de la silla del Rey estará D. Bernardo Arzobispo, y à los pies Selin Moro, con vna fuente, y en ella vnas llaves.

Rey. Vassallos, deudos, y amigos,
 que fuisteis, siempre leales,
 testigos de tantos males,
 sed de tanto bien testigos:
 yo, que ayer fui desterrado
 de mi patria, y perseguido,
 oy à mirarme he venido
 en la agena coronado.
 Ayer Don Sancho mi hermano
 de Castilla me arrojò;
 y oy vengo à adornarme yo
 de su laurel soberano.
 Ayer esta Ciudad fuerte
 fue mi retiro, y prision;
 y oy à mi Coronacion
 Teatro, con mejor suerte;
 Ayer partidos pedi
 para estar en su poder;

y oy vengo yo à conceder
 los que me piden à mi.
 Ayer taladrò mi mano
 el Moro, con dolor graues;
 y oy pone en ella la llave
 de su Alcazar Toledano.
 Ved en vna historia, en vna
 vida, y en sola vna accion,
 lo que han sido, y lo que son
 las cosas de la fortuna.

Selin. Rey Alfonso, que Alà guarde
 como ha menester Castilla,
 para que pongas tu Silla
 sobre la cerviz cobarda
 del Africano, y su miedo
 postre à tu invencible espada
 el Alhambra de Granada,
 como el muro de Toledo;
 porque rindiendose todo
 à tu poder soberano,
 gane vn Leon Asturiano,
 lo que perdió vn Tigre Godo.
 No te quexas de tu suerte,
 si el Moro te taladrò
 la mano, pues te dexò
 con vida para su muerte;
 y bien tu dolor vengaste,
 pues por èl tienes oy cierto
 este Imperio, si despierto

nuestras ruinas escuchaste;
 Ya somos cautiuos, poco
 este Imperio nos durò;
 ayer fue quando llegò
 Tarif arrogante, y loco
 aqui, ayer los Tole danos,
 que oy se avnan à vosotros;
 viuieron entre nosotros,
 Mistiarabes Christianos,
 ò Moçarabes, que asì
 el tiempo, que corompiò
 el language, los llamò:
 ayer, enfin, tuvo aqui
 el Moro las condiciones
 en su mano, y oy te pide
 las mismas, porque asì midè
 el Cielo nuestras acciones;
 porque en mi suerte importuna
 adviertas, y tu blason
 lo que ha sido, y lo que son
 las cosas de la fortuna.

Rey. Selin, de los Reyes fue
 ley la palabra, asì oy
 la que à los Moros les doy;
 firmemente cumplirè:
 asì lo juro, y la mano
 puesta en la espada, otra vez
 hago al mismo Cielo luez
 de que no os serè tyranos;
 porque mi poder no os quita
 ley, ni hazienda, aunque os sugeta;
 y asì, para vuestra seta
 os doy la mayor Mezquita.

Selim. Viuas mil años. *Vase.*

Const. Ay triste! *à parte.*
 quanto siente el coraçon
 oir esta condicion!

d. Bern. Yà, señor, que conseguiste
 el fin de tan gran vitoria,
 reconozca vn Rey humano;

como Principe Christiano,
 que à Dios se debe la gloria;
 y acude oy à reparar
 en esta parte la Fè.

Iuan. Quien os ha dicho que fue
 forçoso en este Lugar
 reparar la Fè, si es claro
 que sangre Goda le habita;
 y en ella no necessita
 la Fè de ningun reparo;
 Si repararla es llegar
 à aprender, la enseñarè.

d. Vel. Quando la perdida fue
 deste Reyno, solia vsar
 la Iglesia vn Rezo, que ya
 los Papas han reformado;
 los Christianos que han estado
 Moçarabes, claro està
 que el antiguo avrán tenido
 en su cautiuerio, asì
 que reciban desde aqui
 el nueuo Rezo ha querido.

Iuan. No es bien nuestra sangre pierda
 diuinas executorias,
 que su honor en las historias
 immortaliza, y acuerda:
 el asedio de los Moros
 nuestra Fè no perturbò,
 nuestra sangre no manchò;
 no son estos dos tesoros
 para olvidar: y Asturianos?

d. Vel. Qué Moçarabe atrevido!
Iuan. Digan, que ellos han venido
 à hazernos buenos Christianos;
 no lo avemos de admitir,
 porque no digan que fue
 esto reparar la Fè
 en nosotros. *d. Vel.* Yà sufris
 tus arrogancias no puedo,
 pues quando Asturianos yengan
 à re-

à repararla, y p̄uevan
enseñarla à Toledo,
podran, pues no se han mezclado
con Moros: de estar con ellos,
servirlos, y obedecellos,
algo se os avrà pegado.

Juan. No avrà, que Toledo ha sido
Basilica de la Fè,
bastante el tiempo no fue
para averla consumido:
y el servir (on sus hazañas;
pues es cierto que Toledo
no sirviera, si de miedo
se huviera ido à las Montañas;

d. Vel. El Montañès nunca sabe
què es miedo, pues que salió
dellas, y recuperò
con trabajo eterno, y grave
la Corona deste Imperio:
ved què miedo avrà tenido;
si à sacaros ha venido
oy de vuestro cautiverio;
y si tiene miedo, es llano
que vale, dezirlo puedo,
mas de vn Montañès el miedo;
que el valor de vn Toledano,

Juan. Acertaste por error,
pues confiesas, y previenes
que miedo, Asturiano, tienes;
y que yo tengo valor:
y hablando con el respeto
que debe vn noble à la ley
de la presencia de vn Rey,
à qualquier Montañès reto;
que quisere defender
que el Moçarabe no ha sido
Rezo tambien permitido;
sal, si te atreues, à hazer
batalla, en la Vega espero;
serà la muerte feliz

del valiente Iuan Ruiz;
Moçarabe Cauallero. *Vase.*

d. Vel. Yo, Rey. Don Vela, bien es
advertid que estoy aqui.

d. Vel. Hemos de dexar que asì
nuestro honor perezca yà?

Rey. Don Bernardo, de Toledo
Arçobispo, acudirà
à vuestro honor, èl harà
lo que importe, que no puede
quedarme yo à resolver
cosas que escusadas son,
quando al Reyno de Leon
con prisa importa bolver.

d. Vel. Mi vida es el honor mio, *d. p.*
no ay por què el morir dilate,
aunque el Rey despues me mate;
tengo de ir al desafío. *Vase.*

Rey. En Toledo quedais oy
Reyna, mi bien; yo quisiera
que Toledo vn Mundo fuera;
pero todo vn Reyno os doy;
mirad en ausencia mia
por el Montañès, y el Godo;
y Constança, sobre todo,
por la Fè, que es luz, y guia
del Rey; y esto con instancia;
como Reyna, que heredò
el ser de quien se llamó
Christianissimo de Francia;
y à Dios. *Vase.*

Const. Y èl, Cesar gallardo,
con bien os buelva à Toledo;
Yà se fue el Rey, yà bien puedo
dezir, ilustre Bernardo,
vn deseo que he tenido
de que se ausente. *d. Ber.* Pues vos
deseais su ausencia. *Const.* Dios
primero que todo ha sido,
Sabreis, ilustre Francès,

que quando el Rey aceptò
estas condiciones, yo
fenti que huviesse interès
humano para dexar
el poder del fiero Moro
el mayor bien, y tesoro
que pudiera conquistar,
para alabança infinita,
y para infinito honor.

d. Bernard. Qual es?

Const. La Iglesia Mayor,
que llaman, Mayor Mezquita;
en ella vn tiempo tuvieron
vna Imagen, que adorauan
los Christianos, y llamauan
del Sagrario: en ella vieron
humanos ojos baxar
entre nubes, y entre velos
à la Reyna de los Cielos,
y su Retrato abraçar.
Perdieronle (pena grauel)
con la Ciudad (què dolor!)
de manera (ò què rigor!)
que ya della nadie sabe.

Yo en vengança, y desagravio
de la Virgen singular,
su Templo he de restaurar,
que es afrenta, y es agravio
que à nuestros ojos estè
en poder del Moro el suelo
que diò que embidiar al Cielo;
Para engrandecer la Fè
el Rey su poder me diò,
assi la Fè engrandecèmos
esta Iglesia les quitèmos
à los Alarbes. *d. Ber. Quien viò*
igual zelo, y Christiandad?
Ganèmos este tesoro
los dos, quitèmos al Moro
esta murada Ciudad,

Part. 2

que es la Iglesia; y pues estàn
los Soldados todavia
con las armas, Reyna mia,
no ay que esperar; Capitan
tengo de ser desta guerra
Catholica. *Const.* Pues lleguèmos;
los Soldados animèmos
que aora Toledo encierra;
y pierda el fiero contrario
la basa de nuestra Fè,
ganando el Templo que fue
de la Virgen del Sagrario. *Vanse.*

S ale Iuan Ruiz, y Don Vela.

Iuan. No ay que passar adelante,
que este oculto sitio vmbroso
es, gallardo Montañès,
para nuestro intento proprio;
yo te retè, y me ha tocado
venir desarmado, y solo;
mi pecho es este, y mi espada;
de otras armas no me adorno.

d. Ve. Y esta es mi espada, y mi pecho,
que aunque retado, no tomo
mas ventaja, porque sepe
que eras noble, y valeroso,
y auias de salir assi.

Iuan. La obligacion reconozco;
pero es fuerza sustentat
lo que he dicho.

d. Vel. Siempre ignoro
en el campo lo que he dicho;
y assi, con obras respondo.

Riñen los dos.

Iuan. Valiente eres, bien conviene
lo entendido, y lo brioso.

d. Vel. Para quien riñe contigo,
qualquiera valor es poco:
ay de mi! *Caen en el suelo.*

Iuan. En tierra estàs, rinde
las armas, ò riguroso

S

ve

verás mi azero teñido
desde la punta hasta el pomo.

d. Vel. El que es noble, nunca rinde
las armas, dame piadoso
la muerte, y no tan cruel
la vida. *Dentro el Rey.*

Rey. A esta parte oyo
el ruido: Ramiro, Nuño,
apeaos, y llegad todos.

Iuan. Gente siento, antes que lleguen
à ser de mi acción estorvo,
escoge, darme las armas,
ò morir: *d. Vel.* Morir escojo.

Vale à herir, y salen el Rey, y todos.

Rey. Esperate, no le mates.

Iuan. Por ti señor, le perdono:
y por esta acción te pido
vna merced: *Rey.* Yo la otorgo.

Iuan. Que ilustrando nuestra sangre,
no nos quites à los Gódos
la antigüedad que tenemos,
obligando poderoso
à mudar los Sacrificios:
tendremos así dichosos
en la Iglesia de Toledo
vna executoria, honroso
solar, por esta vitoria
adquirido. *Rey.* No se como
mas, pues que lo prometi,
lo he de cumplir, y dispongo
que en la Iglesia de Toledo,
entre sus cultos piadosos,
de los Moçarabes aya
vna Capilla, y la doto
en rentas de las mejores
que tengo en mi patrimonio,
para que con ceremonias
antiguas, siempre à su modo,
viva la memoria eterna
de los Moçarabes Gódos.

Vos, que rendir no quisisteis
las armas, y tan brioso
las defendisteis, estando
en la tierra, donde noto
que no fue el caer defecto;
honrado estais, y yo tomo
sobre mi vuestra opinion,
dad los brazos valerosos
à Iuan Blasco Ruiz.

Iuan. En ser
su amigo serè dichoso,
que conozco su valor,
pues por mi mal le conozco.

Rey. Ya sois amigos los dos,
y aunque aora falta mi enojo,
en albricias del suceso,
vuestro delito perdono:
Moçarabes, y Asturianos
con estas pazes conformo;
Boluamos à caminar.

Dize dentro Selin.

Selin. Valedme, Cielos piadosos:

Rey. Qué voz es esta que escucho?

Ram. En el campo miro solo
vn Alarbe en vna yegua,
acercandose à nosotros.

Nuñ. Ya se apea, y me parece
que en sangre bañado el rostro
viene, y desnudo el azero.

Rey. Qué puede ser?

sale Selin herido.

Sel. Rey Alfonso,

Sexto en nombre, y en valor
primero, à tus pies me postro,
la tierra que pisas beso,
y con la sangre que lloro,
la riego, que aunque parece
que por heridas la arrojo,
de embidia de las heridas,
oy lloran sangre los ojos.

No fue en vano detenerme
 en lo oculto deste foro,
 que mi fortuna lo hizo,
 remora sien to en el golfo
 de mis desdichas, adonde
 tan grande tormenta corro;
 que con el mar de mi llanto,
 y el viento de mis follozos,
 llorando mares me anego,
 bebiendo sangre me ahogo.
 Apenas, señor, boluiste
 la espalda, apenas el oro
 de tus rayos nos dexò
 à obscuras, ciegos, y solos;
 quando la Reyna tu esposa,
 perdoname, si la nombro
 en ocasion donde es fuerza
 que incite tu ardiente enojo:
 Constança, pues, y Bernardo
 vuestro Alfaqui, Atlante roxo,
 de nuestra mayor Mezquita
 nos despojan rigurosos.
 Fue la causa de sentir
 tanto este nueuo despojo;
 (ya no importa publicarlo)
 que los Morabitos doctos
 nos dizen que alli se encierra
 vn encantado tesoro,
 y que està cercano el tiempo
 en que le hallareis vosotros.
 Contra mi, como su Alcayde,
 amotinados los Moros,
 dixerøn que yo avia si lo
 quien tyrano, y aleuòso
 vendiò la hazienda, y las vidas:
 Rey Alfonso, Rey Alfonso,
 buelue por tu honor, y mira
 que quedan diziendo todos
 que has faltado à tu palabra,
 de xando orden cauteloso

para que en ausencia tuya
 nos den mortales affombros.
 Los Mozarabes quedaron
 en nuestro poder, los proprios
 conciertos se les hizieron,
 y viuieron con nosotros
 sin ofensa, y sin agrauio;
 y oy, tus juramentos rotos,
 podràn dezir que han tenido
 mas Fè, y palabra los Moros,
 que los Christianos, supuesto
 que ellos lo cumplieron todo,
 y tu no has cumplido nada.
 Oy à tus plantas me arrojò,
 justicia, señor, justicia
 desta afrenta, deste oprobio;
 deste agravio, desta injuria,
 venganos de ti tu proprio.
Rey. Selin, à los Cielos juro,
 cuya luz hermosa adoro,
 y à Dios, que los viue, y reyna,
 sentado en su eterno Sollo,
 à la Virgen Soberana
 su Santa Madre, y à todos
 quatro Evangelios, y en fin;
 quanto jurè temeroso
 en Santa Gadea, en la jura
 del balleston, donde otorgo
 que no fui parte en la fiera
 traicion de Vellido Dolfos,
 que la misma culpa tengo
 en lo vno, que en lo otro.
 Y bueluo à jurar de nueuo
 estos juramentos proprios;
 de vengaros, y de hazer
 con castigos rigurosos
 publica vuestra vengança.
 La Reyna, à quien reconozco
 por alma del alma mia,
 (tanto la estimo, y la adoro)

oy, viue Dios, morirà
 à mis manos, no conoze
 yà, sino solo à mi honor:
 dadme vn cauallo vosotros;
 que no ha de dezir el Mundo
 que ha tenido mas Fè vn Mord
 Alarbe en guardar palabras,
 que vn Rey Christiano: de enojo
 voy rabiando, y viue Dios,
 que oy tengo de ser assombro
 del Mundo: Traicion en mi:
 ni vn atomo, vn rasgo solo
 ha de quedar de sospecha:
 por la boca, y por los ojos
 Volcàn soy, llamas escupo;
 Hydra soy, veneno arrojò. *Vanse:*
Suenan chirimias, y sale escuchando
el Arçobispo D. Bernardo, y en acabando
de tocar, cantan dentro.

Mus. En el poço està el tesoro
 mas rico que la plata, y mas que
 el oro;

bebed, bebed, que natia
 està la mina en el del agua viua:

d. Ber. Valgame el Cielo, que voces
 tan amorosas, y dulces,
 llenas de vn alegre horror;
 por estos ayres discurren!
 Dando estava al Cielo gracias;
 despues que labrado huve
 en esta Iglesia el Altar,
 por los fauores comunes
 con que en sagradas victorias
 à la Christiandad acude,
 quando en acentos sonoros
 quieren los Cielos que escuche
 que en el poço està el tesoro,
 porque agua viua produce,
 mas rico que el oro, y plata;
 mysterio la letra incluye,

Olas

Salen quatro Pages; que los han de
hazer las Musicas vestidas
de Estudiantes.

Pag. 1. Señor? *Pag. 2.* Què nos mãdas?

d. Ber. Adonde estais, que no acude
 vuestro descuido à prodigios
 que yo ignoro, aunque los supe?

Pag. 2. Aquí estauamos.

d. Bern. No oisteis
 alegres voces? *Pag. 4.* No acuse
 nuestro descuido, supuesto
 que ninguno ay que lo escuche?

d. Ber. Pues yo he visto (no es dezid
 patrañas) de las azules
 Esferas baxar Estrellas,
 subir llamas, voces dulces;
 y en procesion à la Virgen
 en vn Trono, donde triunfa
 eternamente. Este sitio,
 que graue mysterio incluye;
 señalarè; no, no fue
 ilusion, ni es bien que escuse
 el auisar à la Reyna,
 y que su zelo procure
 averiguar què mysterio
 de aquesta vision se arguye. *Vase!*

Pag. 1. Què es esto que el Arçobispo
 tiene? que aunque disimule,
 dà à entender algun cuidado.

Pag. 3. Pensiones que siempre acuden
 al gouerno. *Pag. 2.* O son vejezes,
 que yà es tiempo que caduque.

Pag. 4. Si os quereis entretener,
 sabed que he hallado escondido
 en vna parte, y dormido
 à aquel Montañès que ayer
 en casa se recibì
 por criado, yà sabeis
 que es figura, y que teneis
 con el gran fiesta, pues yo

como